

DESCRIPCIÓN GLOBAL DE LA RUTA

Nombre del Sendero: La Sierra da Enciña da Lastra_RUTA 1

Distancia total aproximada: 10 km

<u>Tiempo estimado</u>: 3 horas y media (Incluye las paradas de observación y reconocimiento) <u>Desnivel Bruto:</u> 330 metros [550 (Salida del Túnel de Estrecho) – 880 (Alto de la Sierra)]

Dificultad: Baja

Planos IGN: Escala 1/50.000: Puente de Domingo Flórez Nº 191 y El Barco Nº 190.

Síntesis del recorrido

(En 155 caracteres)

La Sierra de la Encina de la Lastra constituye la entrada natural a Galicia desde León. El paso se hace atravesando un estrecho cañón fluvial, el "Estrecho de Covas", que corta la sierra a través de una vertiginosa y profunda garganta, por donde circula el río Sil ahora remansado por el embalse de Peñarrubia.

La Sierra, declarada Parque Natural dentro del ámbito gallego, se vislumbra como un mundo muy diferente al que la hermosa y húmeda Galicia nos tiene acostumbrados. Tanto su posición biogeográfica como su heterogeneidad paisajística, favorecen una elevada riqueza específica.

La presencia de un sustrato calizo y un clima marcadamente mediterráneo hacen que en esta zona se concentren los encinares más extensos de Galicia, y también aparezcan algunos endemismos botánicos que se extienden hacia la parte leonesa de la Sierra. Los altos y extraplomados roquedos convierten a esta zona en un paraíso para las aves rapaces, que cortan el aire con su vuelo majestuoso.

Breve Información Complementaria a la ruta: La Sierra da Enciña da Lastra_RUTA 1 (En 1440 caracteres máximo)

Con esta serie de dos recorridos por la Serra da Enciña da Lastra (Sierra de la Encina de la Lastra), en la que aquí se desarrolla la primera de las rutas, se pretende acercar al lector a un Parque Natural ubicado en los límites de Galicia con León. Los recorridos que se proponen por la sierra, limitada entre los Penedos de Oulego, el barranco de Val do Inferno y la Peña Falcueira (Peña Halconera) sobre el estrecho de Covas, llevarán los pies del caminante a conocer estos enclaves singulares y a leer el paisaje que se nos ofrece a la vista. Se dice que el nombre del parque proviene de la abundancia de encinas (*Quercus ilex*) y que en el pasado una encina de grandes dimensiones, visible en la distancia, servía de guía para los viajeros. No se sabe si es una historia real o imaginaria, pero lo cierto es que este territorio es un lugar apropiado para el desarrollo de grandes árboles propios de clima mediterráneo, como lo demuestra la gran encina situada al lado del cementerio de Covas, un árbol monumental de cerca 7 m de perímetro y reconocido como Árbol Singular.

La Sierra, que abarca territorio tanto de las provincias de León como de Orense, sólo está protegida en el sector gallego. La personalidad calcárea de la sierra, una rareza en el paisaje gallego, donde predominan la rocas ácidas como el granito y las pizarras-esquistos, ha convertido a este enclave en el sexto Parque Natural de Galicia desde el año 2002. Con cerca de 3.200 ha, es la mejor representación de la flora mediterránea gallega, con amplios bosques de encina, olivos, labiérnagos, alcornoques, madroños, cornicabras y almeces. Con un rango altitudinal entre los 380 m snm sobre las vegas del río Sil, hasta la cumbre de la sierra situada en la Peña Tara a 1.112 m snm, y una precipitación media anual cercana a los 600 mm y temperatura media en torno a los 12°C, presenta el clima más seco de Galicia. El río Sil corta la sierra a través de un profundo tajo conocido como el Estrecho de Covas cuyo fondo está ocupado por el largo remanso del embalse de Peñarrubia, de 12 hm³ de capacidad, el último del río Sil en territorio leonés.

Sus impresionantes acantilados calcáreos, según los geólogos los de mayor espesor de edad ordovícica de Europa, contrastan con las vegas cultivadas del valle del Sil. Las aldeas que ocupan sus laderas están orladas por sotos de castaños muy mimados. Todo el conjunto posee una gran valor escénico, conformando un tipo de paisaje único en Galicia. El carácter calizo de la sierra, y su alta capacidad de disolución al contacto con el agua, ha hecho que su entrañas estén preñadas de numerosas simas y cavidades kársticas. Las cuevas en este territorio se llaman "palas", palabra de origen prerromano, muy visitadas por los espeleólogos y donde reside la mayor colonia de murciélagos de Galicia.

El parque también es un refugio ornitológico. La presencia cercana del embalse bajo las imponentes moles calizas extraplomadas hace que esta zona contenga la mayor concentración de aves rapaces nidificantes de Galicia. En los aspectos zoológicos, tiene más de 140 especies de vertebrados y una gran diversidad de mamíferos carnívoros como el lobo o el gato montés, así como una importante poblaciones de quirópteros nocturnos (murciélagos). Sin embargo, es en su particularidad botánica donde presenta la mayor importancia, ya que en la Sierra da Enciña da Lastra se encuentran representadas la mitad de las especies vegetales de toda la Comunidad Gallega en tan solo una superficie que no llega al 2% de su territorio, contiendo plantas rupícolas endémicas exclusivas de esta zona, como la *Petrocoptis grandiflora y la Rhamnus legionensis* que comparte con la parte leonesa de la sierra. Este territorio alberga hasta veinticinco especies de orquídeas, lo que representa que este pequeño espacio natural contenga casi el 70% de las que se citan en territorio gallego.

Los extraordinarios valores naturales de la Sierra han hecho que este enclave, además de parque Natural, también sea reconocido como Lugar de Interés Comunitario-Red Natura 2000 y Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

En los aspectos geológicos, la Sierra da Enciña da Lastra corresponde a la terminación oriental del Anticlinal de Caurel, un gran pliegue tumbado con flanco invertido. La litología de la sierra está dominada por la Caliza de La Aguiana, de edad ordovícica y sometida a procesos irregulares de dolomitización. En los niveles geográficamente inferiores, aunque estratigráficamente superiores, se observan pizarras y cuarcitas (cuarcita de Yeres) de edad silúrica, que contienen restos fósiles de graptolitos, bivalvos, trilobites de gran valor paleontógico y todavía poco estudiados. Esta fauna fósil es el testigo de los mares someros en torno al arcaico continente de Gondwana. Las minas de pintura de la localidad de Pardollán, también dentro de parque natural, representan un punto de Interés Geológico de Galicia y constituye el nivel estratigráfico que marca el techo de la Calizas de La Aguiana (Ordovícicas) y del inicio de la secuencia adyacente (Silúrica). La Sierra forma parte de Macizo Hespérico, donde se conservan los mayores afloramientos de Europa de rocas de edades ordovícica y silúrica.

La N-120 atraviesa la sierra a través de dos túneles consecutivos, sólo interrumpidos por el viaducto del estrecho, que sobrevuela el encajonado río Sil desde más de cien metros de altura. Nada más rebasar el segundo túnel, a la altura del km 438, abandonamos la carretera hasta alcanzar una amplia pista de tierra flanqueada por un merendero con fuente situado bajo los derrubios de Peña Falcueira. Aquí dejaremos el vehículo e iniciaremos el recorrido pedestre. Los primeros 1,6 km, hasta alcanzar el hombro de Peña Falcueira, son los que requieren un mayor nivel de esfuerzo, al tener ascender unos 280 m de desnivel vertical.

El camino de ascenso está trazado sobre la cara sur de la Sierra, permanentemente soleado, y flanqueado de encinos, madroños, labiérnagos (emparentado con la familia de los olivos) y plantas rastreras aromáticas. En las zonas más umbrías, ocupando viejas dolinas, hay plantados algunos castaños centenarios. Cerca de la cumbre el camino se bifurca; hay que tomar el ramal de la izquierda, que gira bruscamente siguiendo la dirección norte hasta alcanzar el collado formado bajo la hombrera de Peña Falcueira.

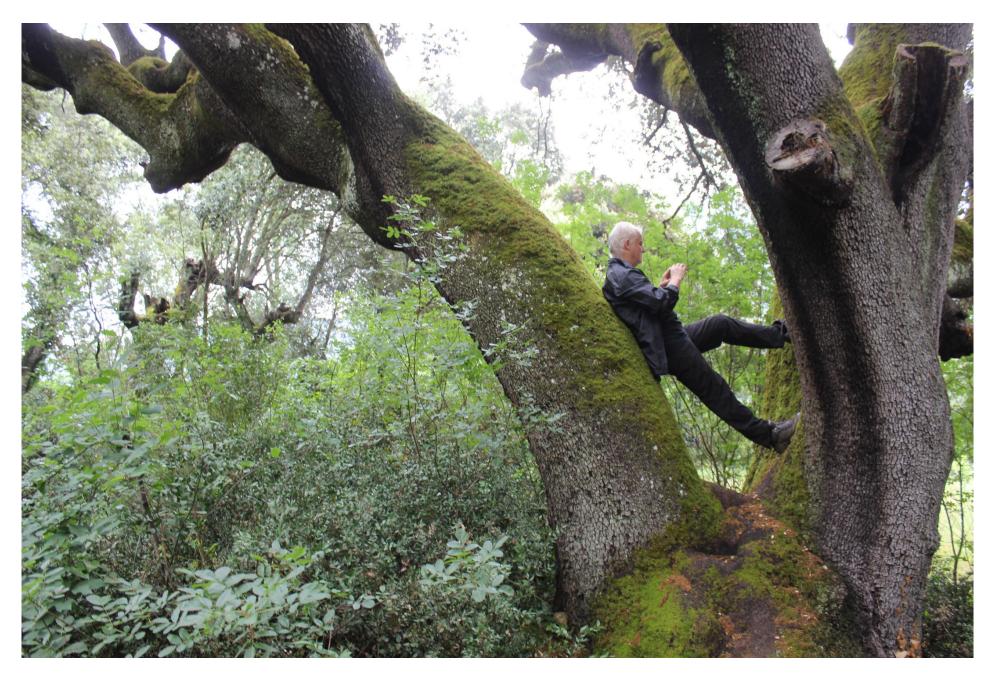
Una vez hemos rebasado el collado y tras recorrer unos 200 m bajo un dosel arbóreo, el borde calizo del camino deja a la vista una amplia oquedad conocida como la "Pala da Vella". Una cavidad que, según los estudios derivados de las excavaciones efectuadas entre los años 1990-1991, tuvo ocupación humana entre el Neolítico final y los inicios del Calcolítico, con evidencias de haber tenido un carácter sepulcral y habitacional ocasional. Los restos humanos hallados están cifrados en unos 5000 años de antigüedad, lo más antiguos de Galicia, solo superados por el reciente descubrimiento de los de la Cova de Utro en la sierra do Courel. La entrada a la cueva se presenta amplia, de unos 3 m de alto y 10 de ancho, por lo que no pasa desapercibida si estamos atentos durante el recorrido. Merece la pena hacer una pequeña incursión en la cueva, provistos de linterna, y escudriñar sus oquedades y espeleotemas.

Una vez coronamos la Sierra, cuya cumbrera hace aproximadamente de línea divisoria entre las provincias de León y Orense, se aprecia, hacia el NO, la cumbre más alta de sierra, el pico de A Tara, a 1112 m de altitud. A sus pies, una elongada superficie plana adopta el topónimo de "La Ciudad", donde algunos autores sitúan la batalla del Monte Medulio del año 22 aC, por la cual se sometió a los últimos pobladores indígenas cántabros y astures al yugo romano. Más a lo lejos, hacia el poniente, se observa la silueta almenada de la Peña del Seo.

El camino discurre inicialmente por la vertiente norte de la sierra, perteneciente a la provincia de León, para girar posteriormente hacia la cara sur hasta alcanzar la aldea gallega de Biobra, donde se ubica el centro de recepción de visitantes del Parque Natural. El raro y singular nombre de Biobra parece derivar del término céltico "brig", de significado otero y, por extensión, sitio alto o castro fortificado en lo alto. Según los diccionarios de toponimia gallega de origen castreño, el nombre del pueblo derivaría de "Bedobrigā", que define un canal artificial en un sitio elevado.

Desde Biobra, la última parte del recorrido discurre entre excelentes sotos de castaños hasta alcanzar el área de descanso del Tanque, un mirador desde donde se aprecia una magnífica panorámica del pueblo de Covas, acostado entre la falda de Peña Falcueira y el embalse de Peñarrubia, custodiado por las moles calizas de la fronteriza Sierra.

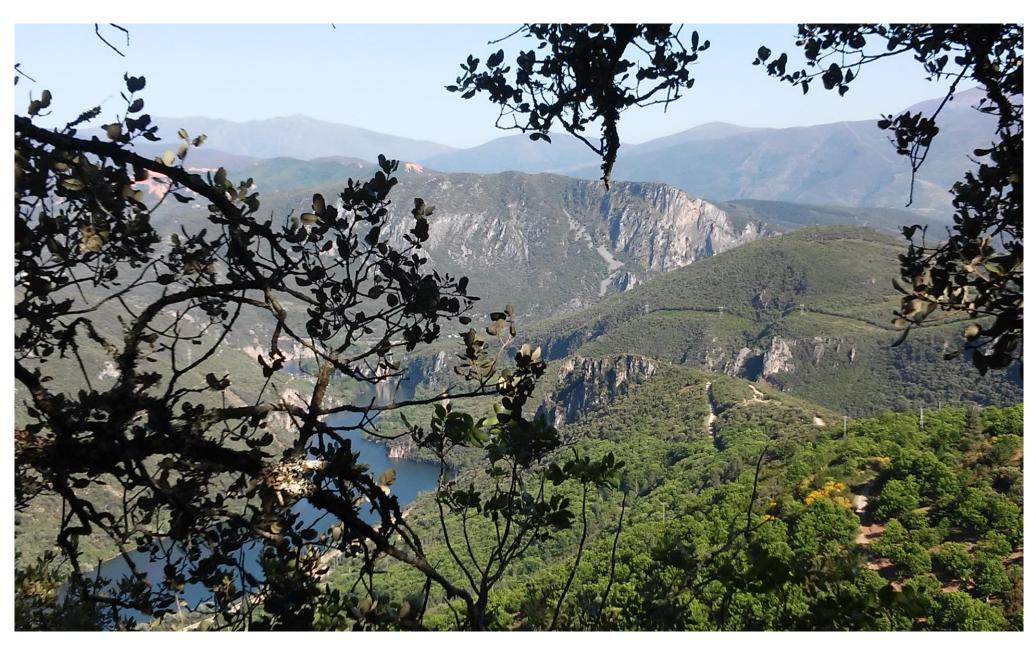




Gran encina, de 7 m de perímetro, al lado de cementerio de Cobas



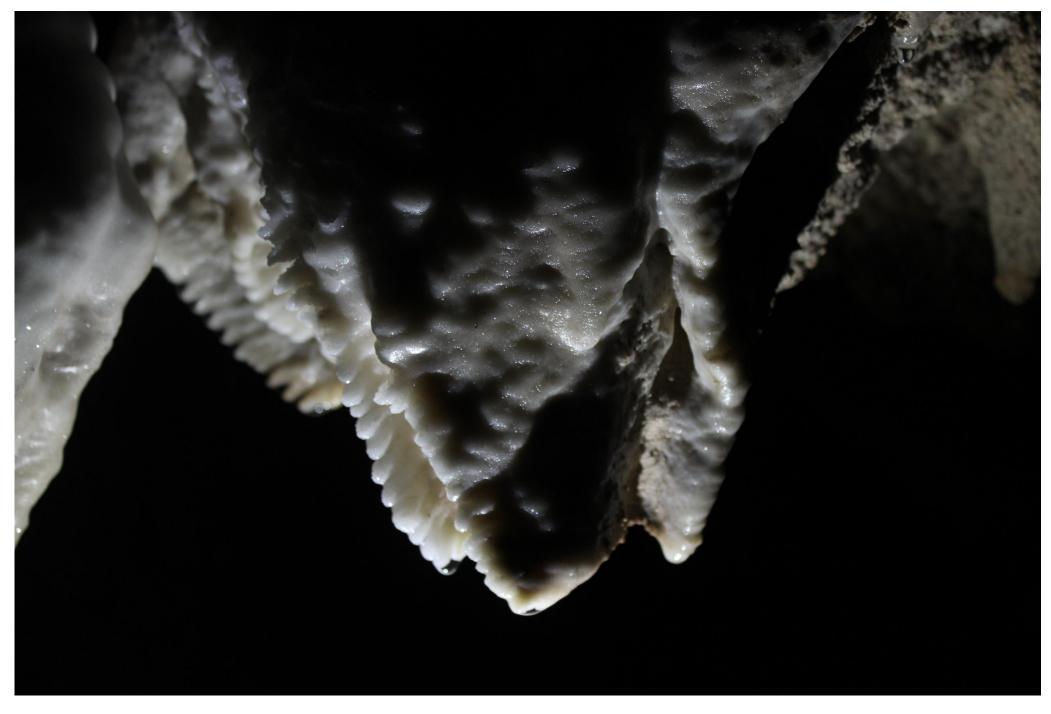
Pueblo de Cobas, acostado entre la Sierra y el embalse de Peñarrubia



Perspectiva de la Sierra da Enciña da Lastra



Interior de la "Pala da Vella"



Estalactita del interior de la "Pala da Vella"



El Parque Natural dispone de excelentes áreas de descanso



Amaneciendo en el pueblo de Biobra



Al fondo la cumbre A Tara a 1.112 m snm y techo de la Sierra



Panorámica desde el "Monte Medulio"